

Las Haciendas del Valle de Cintalapa, Chiapas, en el proyecto

"CORREDOR ECONÓMICO SUSTENTABLE CAMINO REAL"

M. EN D. U. Y O. T. ARTURO MÉRIDA MANCILLA
Profesor investigador de la Facultad de Arquitectura
de la Universidad Autónoma de Chiapas, México
miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Urbano
meridana@hotmail.com

MTRA. EN ARQ. SUSANA MOTA BRAVO
Profesora investigadora de la Facultad de Arquitectura
de la Universidad Autónoma de Chiapas, México
miembro del Cuerpo Académico Arquitectura e investigadora
del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Chiapas
smota@unach.mx

M. EN D. U. Y O. T. JOSÉ FRANCISCO GÓMEZ COUTIÑO
Profesor investigador de la Facultad de Arquitectura
de la Universidad Autónoma de Chiapas, México
investigador del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Chiapas
franciscogomez1@hotmail.com

Fecha de recibido: Agosto 2010
Fecha de aceptado: Noviembre 2010

RESUMEN

Este trabajo, que parte forma de proyectos de restauración de haciendas de los siglos XVIII y XIX en el Valle de Cintalapa, Chiapas, busca impulsar en las comunidades de la zona el desarrollo de las capacidades locales, para potenciar el manejo sustentable y sostenible de los recursos naturales y de sus componentes sociales, históricos y culturales.

La Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Chiapas es la encargada de elaborar los proyectos arquitectónicos de restauración y aprovechamiento de algunas haciendas catalogadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) como patrimonio histórico, para hacer de ellas conceptos de Hoteles Boutique y Tesoros, donde el turista podrá vivir una experiencia diferente.

Palabras clave: Chiapas, hacienda, forma, espacio, estructura.

ABSTRACT

This research, part of restoration projects of eighteenth and nineteenth century estates in the Valley of Cintalapa, Chiapas, seeks to encourage communities in the area to the development of local capacities, to promote management and use sustainable of natural resources and their social, historical and cultural aspects. The Architecture Faculty of the Autonomous University of Chiapas is responsible for developing the architectural projects of restoration and operate of some estates listed by the INAH heritage, for apply to them the concept of Boutique Hotels and Treasures, where tourists can live through a different experience in each one.

Key words: Chiapas, hacienda, form, space, structure.

ANTECEDENTES DE LAS HACIENDAS

Su estudio en México ha llamado la atención de diferentes investigadores: algunos han indagado sobre sus orígenes; otros han analizado sobre su producción y mercados de consumo; otros más desde la perspectiva de fuerzas de trabajo, sus cambios y transformaciones, el aspecto económico, etc. En el aspecto arquitectónico uno de los primeros en abordarlo en México, fue Terán Bonilla, quien estudia los sistemas constructivos, materiales y fuerza de trabajo de las haciendas de Tlaxcala. En Yucatán, por ejemplo, se ha estudiado la hacienda henequenera con mayor profundidad desde diversos enfoques, lo que ha permitido en la actualidad el rescate y protección de varias de ellas, con fines de ocupación para usos alternos, como se pretende con el presente estudio.

Terán Bonilla refiere que la palabra "hacienda" en su acepción más general significa bienes, posesiones y riqueza material; en este sentido se aplicó el término, en un principio, a las propiedades rurales cuando éstas lograban acumular cierta riqueza material.

'A partir del siglo XVII y hasta el Porfiriato, la hacienda constituyó una unidad productiva con una organización compleja, cuyas características estructurales primarias eran: a) el dominio sobre los recursos naturales de una zona (tierra y agua); b) el dominio sobre la fuerza de trabajo y c) el dominio sobre los mercados regionales y locales' (Nikel, citado en Bonilla, 1988)

En Chiapas algunos estudios las abordan desde los aspectos económicos y fuerza de trabajo, como los de Antonio García de León, Gloria Pedrero, Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz. Es Justus Fenner quien presenta una selección de archivos y colecciones documentales importantes para la historia decimonónica chiapaneca, primer registro de estas haciendas dentro del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del INAH de 1999. Sin embargo, el primer estudio elaborado en su aspecto histórico-arquitectónico, es el de Trinidad Pulido (1991) en el libro *Haciendas de Chiapas*, donde se presenta una descripción muy general de los elementos y componentes de éstas, marcando la pauta para la elaboración de estudios más profundos.

Es importante exponer que en Chiapas se utiliza de manera indistinta "hacienda" y "finca"; en el valle de Cintalapa se identifica como hacienda¹ a los asentamientos principales o posesiones mayores de donde se desprenden las demás propiedades a través de la repartición familiar, que se denominaban fincas, designación que proviene cuando el patrón o dueño de la hacienda mandaba al hijo a *fincar su propiedad*.

1. Entrevista con el Lic. Julio Espinosa Toledo, hijo del propietario de la finca La Esmeralda.

Tanto las haciendas como las fincas están constituidas por tres grandes géneros arquitectónicos: el de producción, el de habitación y el de equipamiento.

LA HACIENDA EN EL VALLE DE CINTALAPA, CHIAPAS

La encomienda, al igual que otras zonas del país, fue el antecedente de la hacienda en Chiapas. En 1535 este régimen estaba muy desarrollado en Chiapas, permitiendo adquirir tierras dentro de la jurisdicción de los pueblos que se tomaban bajo encomienda. De esa manera, las tierras donde estaban asentados los grupos indígenas, pasan a manos de los encomenderos y de órdenes religiosas, los que a su vez establecieron estancias. (Sánchez, 2010)

‘Es en estos momentos históricos que los frailes dominicos seleccionaron los mejores lugares para asentar los curatos y capellanías y fundar las primeras estancias ganaderas. Con estos nuevos establecimientos procuraron obtener el recurso económico suficiente para continuar su campaña de evangelización. Uno de los lugares preferidos fue el del fértil valle de Jiquipiles y Cintalapa, al lado de los antiguos caminos comerciales prehispánicos’. (Sánchez, 2010)

En el período Colonial destaca la actividad productiva y comercial en el Valle de Cintalapa. Constituyen elementos de interés la cría de ganado vacuno y mular, la producción de grana cochinilla, el café y el añil, para abastecer la demanda de los mercaderes que viajaban intensamente por el Camino Real de México a Guatemala, vía Oaxaca y pasando por Tehuantepec; o bien vía marítima, tocando las costas hasta llegar a Pijijiapan, en la segunda mitad del siglo XVIII. (Sánchez, 2010)

Las haciendas por sus funciones económicas se fundaron cercanas a los mercados y vías de comunicación, pero su ubicación también obedeció a razones de índole práctica y funcional: el abastecimiento de agua. Al valle de Cintalapa lo atraviesan múltiples arroyos y ríos bajos, por eso las haciendas siempre se situaron cerca de una fuente de aprovisionamiento de agua. Su suministro se da a través de ríos, represas, cuerpos naturales de agua, pozos y pilas. Por ejemplo la hacienda Fábrica La providencia, tenía su propia represa —La Esmeralda— la cual se alimentaba de la presa del rancho San Lucas, Macuilapa, río que pasaba por el noroeste del casco, etc.

La hacienda se va expandiendo desde el siglo XVI, muchas veces sobre tierras abandonadas o devorando las tierras comunales, sin digerir del todo a las aldeas así afectadas, creando una base autónoma que

propicia, a su vez, un aislamiento de los trabajadores del campo. Mientras las haciendas ganaderas en poder de los dominicos y de particulares aumentaban su población, se despoblaban los parajes indios, abarcando cada vez más extensiones en el estado. De esta manera, la hacienda se va convirtiendo en un asentamiento, pues las casas de los peones llegaron a constituir una pequeña aldea, con su casa grande y su capilla, organizados en torno a una explanada con enormes árboles de nambimbos, higueras o ceibas, o siguiendo el rumbo de los caminos hacia otros asentamientos.

En muchos casos, la hacienda resguardaba a una sola familia, en virtud de que al extenderse por el valle, todos resultaban parientes. Por ejemplo el valle de Cintalapa era durante el porfiriato una "sola y gran familia". Por eso, cuando en 1824 y 1914 las élites terratenientes se llamaban a sí mismas "la familia chiapaneca", la definición no resultaba del todo metafórica (Reyes, 1988). Sus propietarios las habitarían más o menos permanentemente y su aislamiento relativo les confirió rasgos particulares. Para 1914, la hacienda comprendía la unidad de producción socialmente más importante en Chiapas: de su estructura y de su universo largamente gestado dependía gran parte de la vida económica; pero, sobre todo, las formas de poder político y las ideologías dominantes.

'La región aparecía, para quienes llegaban de fuera, como una continuación absurda de la época colonial. Su 'casa grande', de largos corredores Andaluces; el conjunto de sus caseríos agrupados alrededor de la sombra bienhechora de las ceibas; su mundo social, de milperos indios o ladinos pobres sujetos al patrón por deudas hereditarias y de 'hombres de a caballo', cuya insolencia recreaba, cotidianamente la dominación de los ladinos comerciantes y vaqueros sobre un vasto océano de agricultores; todo a nivel de la finca, era un Chiapas en miniatura.' (García, 1985)

El valle de Cintalapa, en Chiapas, es una región típica de haciendas agrícolas ganaderas que hasta hoy siguen en poder de los mismos apellidos de herencia colonial: Esponda, Tirado, Moguel, Farrera, Cal Mayor, y otros, en cuyo

'dominio estaba la casa grande; sin el lujo de las haciendas del centro de México, y más bien inmersa en la ruralidad de un mundo aislado, era el centro de un universo familiar que no iba más allá de donde alcanzaba la vista. Al lado, la capilla, los obrajes, los silos, el trapiche, las pilas de añil. Las chozas de los mozos y otras construcciones protegidas por la sombra de la Ceiba, daban al conjunto el aspecto de un villorrio antártico

sujeto a la dominación del finquero. En los llanos, el ganado circulaba libre y en número de hasta veinte mil cabezas por finca. En las vegas húmedas a más de maíz y frijol y verduras se cultivaba algodón, añil, tabaco, caña de azúcar y fibra de henequén o ixtle.’ (García, 1985)

A partir de 1935 y a pesar de que los hacendados trataron de evitar perder el poder que tenían en sus haciendas, la Reforma Agraria llevada a cabo por Lázaro Cárdenas, terminó con la grandeza de las haciendas, que pasaron a formar ejidos, quedándole al hacendado sólo una parte de sus tierras y su casa, convirtiéndose en pequeño propietario, limitándose a tener menos personal y a reducir su producción hasta un 70 por ciento.

“PROYECTO CORREDOR ECONÓMICO SUSTENTABLE CAMINO REAL”

En la actualidad, el problema principal al que se enfrentan las haciendas es el notable abandono² y la subutilización que, a su vez, provoca su deterioro y destrucción, pues son pocas las haciendas que aún continúan trabajando en las actividades económicas que le dieron origen, algunas de propiedad particular, otras de tipo ejidal, de sociedad rural o del estado.

Por el valor histórico que representan, éstas tienen un potencial económico que puede ser aprovechado por sus actuales habitantes. Es por eso que se encuentran cascos de haciendas remodelados para otros usos; sin embargo, la nueva función que se les asigna no repercute en el empleo y la mejora de las condiciones de vida de los habitantes contiguos a las haciendas, como si fueran dos entidades distintas. En algunos casos, los propietarios conscientes de su valor como patrimonio y de su aprovechamiento para el beneficio económico, las han intervenido de manera equivocada, en gran medida por utilizar personal no especializado, quienes al no contar con el conocimiento adecuado del valor de la hacienda, la exponen al peligro de perder la unidad del conjunto y su valor como patrimonio arquitectónico. Sólo en el Valle de Cintalapa, Chiapas, existen 34 haciendas registradas formalmente en el Catálogo de Monumentos Históricos del INAH, siendo las principales: San Antonio Valdiviana, Macuilapa, Llano Grande, Esmeralda, Las Cruces y Providencia.

Por ello y a raíz de un Convenio entre el Gobierno del Estado y la Universidad Autónoma de Chiapas, a través de la Facultad de Arquitectura, se conjuntaron esfuerzos para que a partir del presente año se realicen proyectos de investigación y de aprovechamiento en

2. Situación que da inicio al decaer el poder de los hacendados con la reforma agraria, cuando el Banco Nacional de Crédito Agrícola comienza el diferido reparto de tierras, restituyéndolas a los campesinos.

las haciendas del Valle de Cintalapa, conforme un macro proyecto formado por diversas instancias gubernamentales denominado "Corredor Económico Sustentable Camino Real".³

Este proyecto está integrado por los componentes: turismo, arte y cultura, agroindustrial, reconversión productiva, forestal, capacitación y asistencia y tiene como eje central el Turismo Ornitológico. Este corredor económico territorialmente lo conforman los municipios que formaron parte de la antigua ruta del Camino Real hacia la capitania de Guatemala, usada por los antepasados para el intercambio económico, social y cultural. Por ello, dentro de sus objetivos contempla el rescate de las haciendas: El Zapote, Valdiviana, Las Cruces, Orizaba, Llano Grande, Providencia fábrica, Providencia, Macuilapa, Santiago, Unión Pastrana y San Bartolo, entre otras, para habilitarlas como hoteles boutique y museos, por lo que era necesario realizar una investigación urbano-arquitectónica que estableciera los parámetros de intervención para la rehabilitación y la construcción de espacios nuevos.

TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA

DE LAS HACIENDAS EN EL VALLE DE CINTALAPA, CHIAPAS

Las haciendas constituyeron a partir de los siglos XVI y XVII una red de asentamientos humanos, en los que descansó la productividad y economía de la época colonial chiapaneca, permitiendo a un grupo selecto, la posibilidad no sólo de poseer grandes extensiones de tierra, sino el control de la mano de obra existente, el aprovechamiento de los recursos y la inserción comercial, con lo que se generaba el capital y se aseguraba además un estatus social (Gutiérrez, 2010).

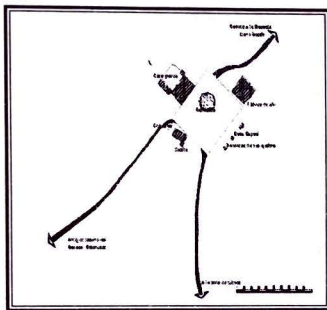
De acuerdo al origen de los asentamientos y a la naturaleza del proceso productivo agrícola y/o ganadero, las haciendas están conformadas por cuatro grandes componentes físico-espaciales: a) la *casa grande* y una gran cantidad de funciones en torno a ella, principalmente las de administración y control del proceso productivo, b) la *capilla*, como parte del control ideológico, c) las *casas de peones*, divididas por jerarquías laborales, siendo la casa del caporal la más grande de éstas, y d) los *edificios de la producción* y las grandes extensiones de tierra para la ganadería y los cultivos de maíz, sorgo, añil, caña, frijol, etc., o bien, en su momento el henequén, aunque este último no se cultivó en todas las haciendas chiapanecas, en algunas se cosechó únicamente de manera silvestre.

Con relación al *emplazamiento*, la casa grande se constituyó como el elemento arquitectónico básico de la estructura espacial de la hacienda, manifestada por su tamaño y forma. Parte importante de este emplazamiento y la traza de las haciendas son las explanadas,

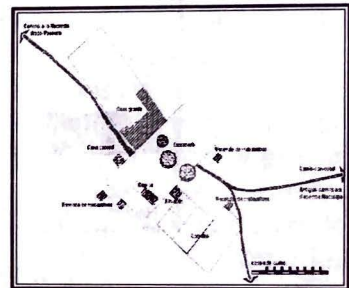
3. El proyecto fue concebido por la Fundación Julio Domínguez, en colaboración con dependencias del Gobierno del Estado de Chiapas, como la Secretaría del Campo, a través de la Coordinación de Confianza Agropecuaria; con la colaboración de la Secretaría de Turismo y Relaciones Internacionales, la Delegación INAH Chiapas, la Fundación Chiapanecos de a deveras y el Instituto Chiapaneco de Radio y Televisión, entre otros.

debido a que en el conjunto es un rasgo inequívoco que marca el acceso al casco y define el camino principal, posee generalmente forma cuadrangular y se localiza fundamentalmente inmediata al acceso principal de la casa grande, encontrándose delimitada en sus lados por edificaciones como la capilla y las viviendas de peones, la explanada hace las funciones de espacio de vestibulación para la casa grande y demás áreas del conjunto, aunque no tenga elementos físicos de cierre su delimitación espacial se aprecia.

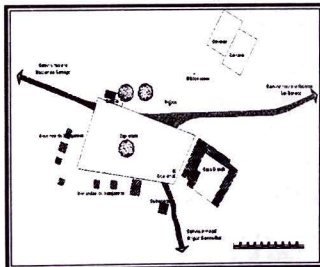
En la organización espacial del conjunto, algunas haciendas parten de una forma de organización en trama, en torno a la explanada (Macuilapa, Llano Grande, Providencia y Valdiviana).



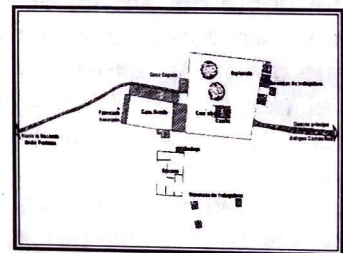
1. Hacienda Macuilapa. Autores



2. Hacienda Llano Grande. Autores



3. Hacienda La Providencia. Autores

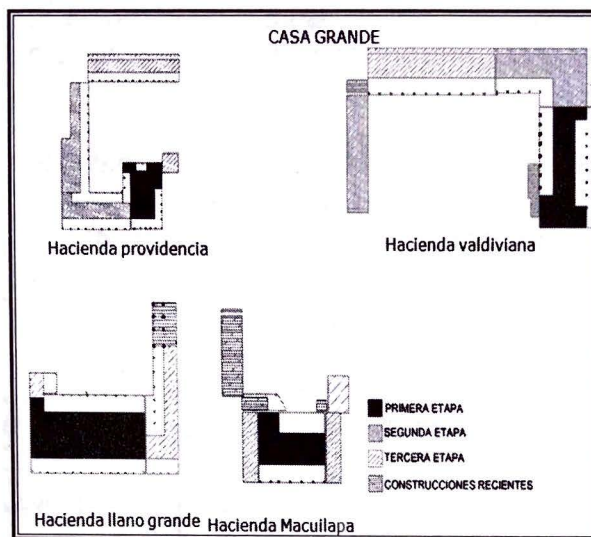


4. Hacienda La Valdiviana. Autores

Las Cruces parte de una organización de tipo radial con relación al conjunto, cuyo origen formal es la casa grande y no la planicie; sin embargo, también sitúan la capilla y el grupo de vivienda de trabajadores sobre los costados derecho e izquierdo respectivamente. Por su parte, La Esmeralda tiene una organización de tipo lineal, siendo el camino el que organiza al conjunto. En estas haciendas, las *casas grandes* son de una sola planta, con un pequeño basamento o desplante compacto, con relación a la explanada, que origina en ocasiones una pequeña escalinata, como en los casos de La Valdiviana, Las Cruces y La Providencia, o bien la presencia de escalones a lo

"CORREDOR ECONÓMICO SUSTENTABLE CAMINO REAL"

largo de toda la fachada principal, como en Llano Grande, Macuilapa y Esmeralda. El acceso principal se dispuso siempre frontal, en relación a la explanada. Las casas grandes fueron resultado de un proceso de crecimiento, en el que se van especializando más las funciones y sus espacios.



5. Etapas de construcción de las Casa Grande de las Haciendas. Autores

Su origen formal es de un rectángulo armónico, donde la longitud es del doble del ancho, de una crujía alargada al centro, protegida por dos corredores, de acuerdo con la influencia de la casa española, uno que daba a la explanada y otro al patio interior en la parte posterior del acceso. Enfatizan el esquema elementos como: las escalinatas, corredores con columnas cuadradas o circulares, vanos simétricos y una volumetría rectangular extendida hacia ambos costados. Su volumetría expresa un fuerte arraigo con la arquitectura colonial típica de Chiapas, de volumetría austera y sobria, sin mayor ornamentación, producto de los materiales regionales básicos como el adobe, la piedra brasa y la madera; completan estos elementos la carpintería de puertas y ventanas, además de corredores con columnas de ladrillo. Aun cuando su volumetría es sencilla, su adecuada inserción en el medio natural se consigue a través de los planos inclinados de las techumbres, siempre de madera rolliza y teja de barro, sus corredores con columnas proporcionadas, con efectos claroscuros que proporcionan espacios de confort climático y su vegetación nativa integrada a través de jardines, que armonizan con el medio ambiente rural.

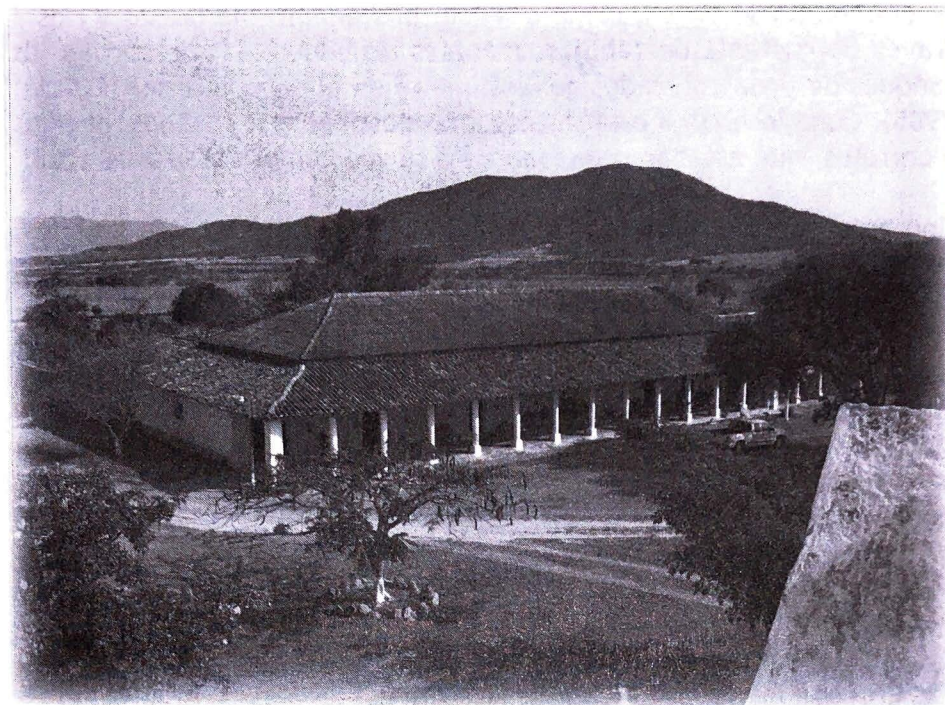
Las casas grandes presentaron un concepto de especialización en el uso o función de sus espacios; éstos se destinaron al comedor, cocina, despacho, sala recibidor y dormitorios para la familia y en algunos casos la servidumbre. Para el desarrollo de estas funciones

se emplearon servicios, como el agua, proveniente de presas y ríos a través del sistema de tabujias (canales acueductos), que surtían los tanques de agua colocados generalmente en el patio interior (García, 1985). Completaban a ésta los espacios destinados a jardines, huertos y corrales, que estaban relacionados a su vez con el sistema de agua.

Con referencia a la tipología formal-espacial de las casas grandes, se tomó como base las plantas de las seis haciendas analizadas, las cuales se clasificaron para su estudio de la siguiente manera: Tipo 1, con doble corredor. Aquí las plantas adoptan forma de “U” con dos corredores o pórticos, formada por una crujía de habitaciones con sucesión espacial, una después de la otra, que se puede definir como tipo ferrocarril, con mayor crecimiento en uno de sus lados como en Valdiviana y Providencia, esta última con corredores tanto en exterior como interior. Tipo 2, con doble corredor: en este caso las plantas arquitectónicas pueden estar formadas por una o dos crujías en uno de sus lados y crecer en una crujía hacia el otro, adoptando una forma en “L”, en estos ejemplos el corredor interior también adopta la misma forma. Dentro de este tipo se clasifican las haciendas Llano Grande, Las Cruces y Macuilapa. Esta última se integra a este grupo, aun cuando su planta no permite definir con claridad su origen formal, como las otras dos. Finalmente el Tipo 3, esquema en “O” al que corresponde Esmeralda, tiene una planta en forma cerrada, con una crujía al frente flanqueada por corredores exterior e interior, mientras que las crujías laterales y de fondo son unidas por un corredor interior.



6. Hacienda
Macuilapa



7. Hacienda
Llano Grande

Dentro del conjunto arquitectónico de la hacienda destaca un elemento importante, *la capilla*, cuya construcción y equipamiento se regía por las nociones de estatus de los dueños, llegando a ser tan lujosas que su valor sobrepasaba al de los implementos agrícolas (Von, 1983), y otras muy austeras pero con una arquitectura única. Estos espacios han sufrido alteraciones a lo largo de su historia producto de las condiciones ambientales y de las intervenciones humanas. Los elementos espaciales que las integran son: un atrio abierto, una nave y un anexo a manera de sacristía a un costado del altar. El atrio abierto delimitado físicamente por el cambio de textura en el piso. La nave en todos los casos es de forma rectangular, diferenciándose en tamaño y altura en cada hacienda. Al fondo de la nave y casi siempre levantado de nivel a través de dos escalones está el presbiterio. La sacristía se ubica hacia el costado derecho del altar, aunque se encuentra solamente en dos de ellas: Macuilapa y Las Cruces. El coro es un espacio que únicamente se encuentra en la capilla de la hacienda Llano Grande, éste se localiza en un nivel superior con entarimado y barandal de madera, al que se accede a través de una escalera helicoidal que da acceso también al campanario.



8. Exterior de la Capilla en La Providencia. Autores

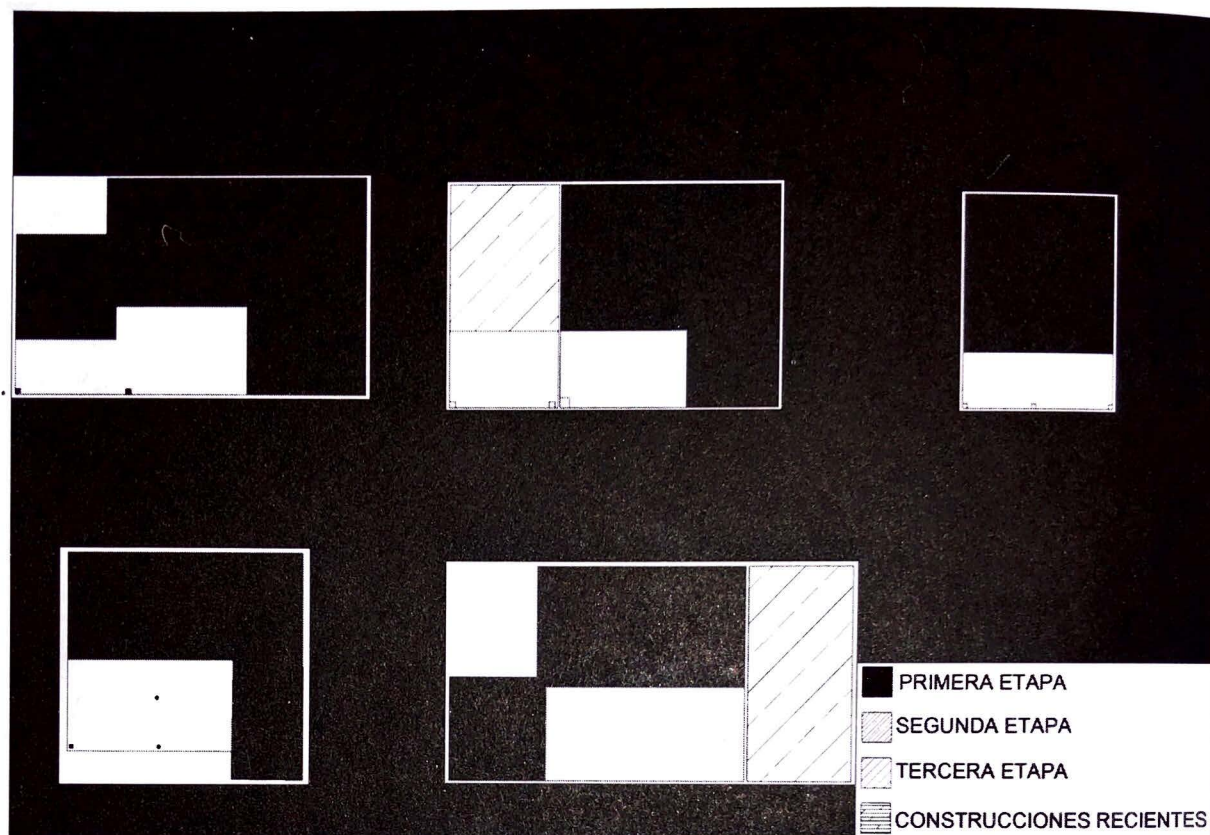


9. Exterior de la Capilla en Las Cruces. Autores

En la tipología formal-funcional las capillas se clasificaron en dos: Tipo 1, esquema en "I", solamente están compuestas por nave y presbiterio, los que se encuentran secuencialmente organizados. Tipo 2 Esquema en "L", la nave y el presbiterio forman el lado largo de la "L" y el lado corto está formado por la sacristía.

Sobre las *viviendas de los trabajadores*, en la investigación se pudo constatar que la forma y tamaño determinaba el nivel del trabajador, aunque de rasgos muy modestos. Estas viviendas eran ofrecidas a los empleados de la hacienda que se encargaban de los trabajos de producción. En el espacio-funcional se encontró que estas viviendas generalmente llegaron a poseer una o dos habitaciones en la parte interior, mientras que en la parte exterior se encontraba la cocina con un corredor al frente de la vivienda que sirve de vestíbulo y comedor y espacio de socialización, así como de trabajo, por la cantidad de luz que les provee, contrario con respecto al interior.

El esquema compositivo generado por tan pocos espacios no presentó gran variedad; por lo tanto, se puede decir que el tipo de planta arquitectónica de esquema en "I" con corredor frontal fue la tipología más generalizada, existiendo variedad únicamente en el número de espacios que la conformaban, como la casa de capataces, que contaba con más cuartos y era de mayor altura que el resto de éstas. Sin embargo en todos los casos, su esquema en planta y formal se regía por un espacio central de forma rectangular, al que se le adicionan uno o dos espacios a los lados, siempre con un pórtico frontal. Dentro del conjunto hacendístico es quizá este elemento el que más daño o transformaciones ha tenido, por lo que es raro encontrar más de tres viviendas de trabajadores en cada hacienda.



10. Esquemas Casa de trabajadores. Autores

De esta forma se puede establecer que las haciendas del valle de Cintalapa aportaron importantes innovaciones en la tipología arquitectónica en la zona y en el ordenamiento espacial del asentamiento, manteniendo sólidas persistencias de elementos típicos en la construcción de poblados, haciendas, fincas, ranchos y parajes: casa grande, capilla, viviendas de trabajadores, explanadas, jardines, corrales y espacios para la producción.

LAS PROPUESTAS ARQUITECTÓNICAS

Como parte de los compromisos que adquiere la Universidad Autónoma de Chiapas, a través de la Facultad de Arquitectura, estaba desarrollar una serie de proyectos arquitectónicos a partir de trabajos de tesis, con alumnos que tuvieran asistencia por los investigadores y con la asesoría de especialistas de la Delegación del INAH, Chiapas. Como resultado de lo anterior, se han obtenido a la fecha cuatro proyectos, tres en la hacienda Las Cruces y una más en Providencia fábrica. Para ilustrar este trabajo se anexa una síntesis de estos proyectos.

En cada una de las haciendas de la ruta del valle de Cintalapa se realizan propuestas arquitectónicas en tres modalidades distintas, de las que se presentan dos como ejemplo:

1. Proyectos de reutilización de edificios históricos.
2. Proyectos de arquitectura del paisaje.
3. Proyectos de arquitectura de obra nueva en contextos históricos.

A) PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LA EX HACIENDA "FÁBRICA LA PROVIDENCIA" EN EL MUNICIPIO DE CINTALAPA, CHIAPAS

A través de los años se ha atestiguado la paulatina pérdida del legado histórico de los Chiapanecos, debido principalmente a la poca vigilancia y valoración respecto a algunos monumentos históricos. Tal es el caso de la fábrica de hilados y tejidos "La Providencia", que a pesar de los años y los factores que han provocado su destrucción se ha mantenido en pie. A pesar del estado ruinoso en que se encuentra y la poca difusión, actualmente la fábrica es visitada por turistas locales y extranjeros, por lo que es conveniente rehabilitarla para difundir la importancia de la industria textilera del siglo XIX; para darle un nuevo uso con fines turísticos, sin degradar la riqueza arquitectónica del conjunto.

En este proyecto los espacios se adecúan para un nuevo uso turístico, como es el caso de habitaciones para estancia temporal, así también los servicios que complementan esta actividad, tales como el restaurante y una zona recreativa, entre otras. Es importante no sólo rescatar un monumento histórico, sino también darle un uso, por ello se busca restaurar y rehabilitar el conjunto, como alternativa económica que beneficie tanto a la comunidad "Niños Héroes" como al "Centro ecoturístico Tolán", ubicado muy cerca de "La Providencia".

Es necesario mencionar que estos proyectos se realizaron basándose en la metodología planteada por la Dirección de Patrimonio Histórico, Espacios Públicos y Turísticos de la Secretaría de Infraestructura del Gobierno del Estado de Chiapas, en conjunto con la Delegación estatal del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Objetivo general: Realizar un proyecto de restauración de los elementos y espacios arquitectónicos que conforman la fábrica de hilados y tejidos "La Providencia", para un uso que no altere la lectura de su manejo formal y espacial, apoyando a su vez la conservación del patrimonio cultural del Estado.



11. Casa Grande de La Fábrica La Providencia



12. Conjunto de la Fábrica La Providencia

B) PROYECTO ARQUITECTÓNICO PARA UN CENTRO DE RELAJACIÓN PARA LA HACIENDA LAS CRUCES, EN EL VALLE DE CINTALAPA, CHIAPAS

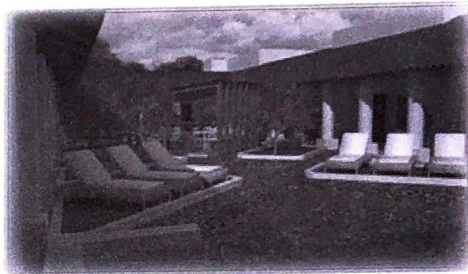
En este lugar se propondrá la reutilización del casco y sus alrededores como un proyecto integral, en el que se manifieste el rescate y atractivo turístico, desarrollando proyectos arquitectónicos como un hotel resort, un centro de relajación, arquitectura del paisaje, cabañas y una villa mirador, con la finalidad de atraer el turismo a esta zona, para dar a conocer la arquitectura del siglo xix en Chiapas, además de las costumbres, tradiciones y comidas típicas del estado. Con estos proyectos se pretende beneficiar a los pobladores de los alrededores, pues se visualiza desde una visión sustentable y sostenible, en donde los proyectos sean respetuosos del entorno natural y fuente de empleos permanentes.

La hacienda Las Cruces es una pieza fundamental de una época que refleja parte de la cultura y de la identidad de los habitantes de la zona, de ahí la importancia de su rescate. Este trabajo está enfocado al centro de relajación, sin dejar de lado su relación con los otros proyectos, que como se mencionaba es un proyecto integral. Este espacio servirá para que los visitantes no sólo tengan un deleite visual en la hacienda, sino también un deleite corporal a través de los servicios de: ejercicio, nutrición, servicio de belleza, componentes de estilo de vida, relajación, servicio médico, terapias o tratamientos de spa, aprovechando lo que la naturaleza puede proveer.

Objetivo general del proyecto: Realizar una propuesta arquitectónica de un centro de relajación, bajo criterios sustentables a través del uso de materiales y sistemas de construcción tradicionales e industrializados de bajo impacto, criterios de energías alternativas y manejo adecuado del agua, para mejorar la infraestructura turística de la zona.



13. Vista exterior del Centro de Relajación



14. Patio interior del Centro de Relajación

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

1. García, A., *Resistencia y utopía, Memorial de agravios y profecías acaecidos en la provincia de Chiapas, durante los últimos años de su historia*, 2ª ed., Era, México, 1985.
2. Gutiérrez, S., *Casa, crisol y altar. De la hidalguía vasconavarra a la hacienda chiapaneca: Los Esponda y Olachea, 1731-1821*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 2010.
3. INAH, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. Volumen I*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Consejo Estatal para la Cultura y las Artes (CONECULTA), México, 1999.
4. Montiel, G., *Cintalapa de mis recuerdos y su valle*, GM, México, 1986.
5. Pulido, M., *Haciendas de Chiapas*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes (CONECULTA), Tuxtla Gutiérrez, 1991.
6. Von G., *La formación de la hacienda en la época colonial*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1983.

OTRA FUENTE

1. Sánchez, M., *Tipología constructiva de las haciendas del siglo XVIII del Valle de Cintalapa, Chiapas*, Tesis de Maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 2010.
2. Terán, J., *La construcción de las haciendas de Tlaxcala*, Tesis de Doctorado, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México, México, 1988.